

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
 INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
 INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
 AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Salud inicia un programa de revisión de 9.000 personas mayores de 75 años que toman medicamentos para el colesterol

La subdirección de Farmacia, el servicio de Geriatría del CHN y la Gerencia de Atención Primaria promueven una estrategia para optimizar el uso de estos medicamentos, consumidos por el 40% de las personas mayores de 75 años

Lunes, 17 de diciembre de 2018

El Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea (SNS-O) inicia una campaña con el objetivo de optimizar el uso de los medicamentos para disminuir el colesterol, conocidos como estatinas y ezetimiba. Para ello, se revisará el tratamiento de las 9.000 personas mayores de 75 años que toman estos fármacos, el 40% de la población navarra en esa franja de edad.

La iniciativa ha sido promovida por la subdirección de Farmacia del SNS-O, con la creación de un grupo de trabajo formado por farmacéuticas y farmacéuticos de Atención Primaria, geriatras,

y médicas y médicos de familia, que han trabajado de manera coordinada en la elaboración de una estrategia para adecuar la prescripción de estos medicamentos

Bajo el título “Medicamentos para el colesterol... ¿para toda la vida? / Kolesterolarendako sendagaiak... bititza osorako?”, el SNS-O ha editado dípticos informativos en [euskera](#) y [castellano](#) dirigidos a la población general, y que estarán disponibles en los centros de salud y en las consultas de toda la comunidad foral.

Los folletos explican los casos en los que están indicados estos fármacos y en qué momento podrían dejar de ser necesarios. También ofrecen información sobre los posibles efectos adversos asociados a su uso y enuncian algunos consejos para reducir el riesgo cardiovascular.



Cartel de la campaña.

Entre ellos, destacan el abandono del tabaco, seguir una dieta saludable, realizar ejercicio, mantener un peso equilibrado y reducir la ingesta de sal y azúcar.

“Estatinas” y ezetimiba, los más empleados

Entre los fármacos más frecuentemente empleados se encuentran las “estatinas” (atorvastatina, simvastatina, fluvastatina, lovastatina, pravastatina, rosuvastatina, pitavastatina) y la ezetimiba. Estos medicamentos han demostrado beneficios en la reducción de problemas cardiovasculares, especialmente en los pacientes que ya han tenido un episodio cardiovascular previo (infarto de miocardio, etc.). Sin embargo, hay estudios que sugieren que los niveles bajos de colesterol total se asocian a un aumento de mortalidad en pacientes mayores de 80 años. Además, estos medicamentos no están exentos de efectos adversos, como dolor muscular -que en algunos casos puede ser incapacitante o afectar a la vida cotidiana-, aumento de la incidencia de diabetes, insuficiencia renal, cataratas, deterioro cognitivo y alteración de la función hepática.

Por otro lado, cabe destacar que la importancia del colesterol como factor de riesgo cardiovascular disminuye con la edad. En este sentido, la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria emitió en 2014 la recomendación de “No prescribir de forma sistemática tratamiento farmacológico de la hipercolesterolemia para la prevención primaria de eventos cardiovasculares en personas mayores de 75 años”.

Ayuda en la toma de decisiones

El SNS-O dispone de un sistema de ayuda en la toma de decisiones farmacoterapéuticas que permite a las y los médicos conocer qué personas de las que reciben tratamiento continuado con fármacos para el colesterol podrían no necesitarlos. Partiendo de esta información, pueden revisar el tratamiento y recomendar la suspensión o continuación del mismo cuando lo consideren adecuado.

En diciembre de 2017, el SNS-O ya inició una campaña similar para optimizar el uso de los medicamentos conocidos como “protectores del estómago” en personas en las que no estaba indicado su uso. A fecha de hoy ya han dejado de utilizar estos fármacos unas 5.000 personas, lo que denota un claro interés en la alianza entre profesionales sanitarios y pacientes para el uso adecuado de los medicamentos.